



Apreciados amigos investigadores, este número de Bordes se inicia con las reflexiones de Alvany Guédez en torno a los ensambles de música de corte tradicional en las poblaciones de Tovar y Bailadores del edo. Mérida. La investigadora aporta elementos para valorar la importancia de la música en estas regiones socioculturalmente impactadas por la industria musical y la globalización.

Continúa Andrés Palencia, con un texto certero en torno a las transformaciones de las ciudades del oriente venezolano a partir de la implantación de la industria petrolera, con dos ejes reflexivos donde Arturo Úslar Pietri y Rodolfo Quintero le sirven de bisagra teórica para delinear esta sociedad fantástica y fantasmal como es Venezuela.

Ysbel Mejías explora la relación imagen-ciudad, recuperando al paseante crítico de Baudelaire, para mostrar cuán ricos son los métodos históricos, geográficos y visuales, y dar un diagnóstico que avanza entre la metáfora y la música como una deriva urbana.

Brenda Iglesias ancla su reflexión en la fotografía documental desde la ciudad, con un enfoque en el “deber ser”, develando esa relación de amor y odio en la que se debaten la mayoría de ciudadanos. Explora la ciudad bifronte, de la mano de varios fotógrafos documentalistas que nutren una mirada del espacio urbano, construyendo imaginarios en la cotidianidad.

Elizabeth Marín reflexiona con las formas abstracto-geométricas, proponiendo su conformación en el imaginario del venezolano como una “deriva de memoria”, una evocación del orden prometido y los estamentos del poder para alojarse en una memoria del venezolano/a cargada de contradicciones, promesas, procesos, progresos y atrasos, de una Modernidad difusa y contradictoria.

Rosales, apoyándose en un hilo teórico entre imagen, corporeidad e imaginarios, explora esa relación, buscando confluencias y disenso para sugerir la profunda crisis del sujeto moderno, inscrita en una Modernidad volcada hacia la sociedad del espectáculo, ávida de imaginarios de guerra y consumos en la cotidianidad.

Cierran este número de Bordes -revista de estudios culturales, dos reseñas de Jhonny Márquez, quien resalta las reflexiones de Arturo Serrano, estudioso del fenómeno fílmico, en un texto con título evocador y provocador: El sueño de la razón produce cine, recuperando aquella visión goyesca donde los monstruos se filtran en las ilusiones humanas; y otro texto donde el semiólogo Rocco Mangieri muestra su arte de desmenuzar semióticamente esta realidad que se permite construir imaginarios para envolvernos en sus trayectos socio-simbólicos y trastocar esas utopías-distopías sociales.

Otto Rosales Cárdenas

Grupo de Investigación Bordes,
Universidad de Los Andes